



## DEMOCRACIA ENFERMA Semilla 006

Porque nos amamos a nosotros mismos, de vez en cuando, vamos al médico para que nos haga un chequeo. Por

amor a nuestra vida social, debemos preocuparnos por su salud. ¿Nuestra democracia, está sana o enferma? Estos son algunos síntomas por los que podemos descubrir en ella alguna enfermedad:

**1 – Ignorar la ley natural y marginar la religión.** *“Europa – escribe Robert Schuman, uno de los padres de la actual Comunidad Europea- ha necesitado más de un milenio de cristianismo para forjarla... La democracia será cristiana o no existirá. Una democracia anticristiana será una caricatura que acabará en la tiranía o en la anarquía”.* El cardenal **Ratzinger** afirmó más tarde que cuando no se es capaz de acercarse a la verdad que nos trasciende, esta tiene que “ser producida” por el consenso... pero *“está a la vista de todos lo frágiles que son los consensos, y cómo los grupos partidistas, en un determinado clima intelectual, pueden imponerse como los únicos representantes justificados del progreso y de la responsabilidad”.*

**2 – No respetar la libertad en las elecciones.** El mismo cardenal, hoy **Benedicto XVI**, hace una reflexión interesante: *“El sentimiento de que la democracia no es todavía la forma correcta de la libertad es bastante general y se va difundiendo cada vez más. No se puede sencillamente hacer caso omiso de la crítica marxista contra la democracia: ¿hasta qué punto son libres las elecciones?, ¿hasta qué punto la voluntad está manipulada por la propaganda, es decir, por el capital, por unos cuantos que se hacen los dueños de los medios de la comunicación? ¿No existe la nueva oligarquía de quienes determinan lo que es moderno y progresista, lo que una persona ilustrada debe pensar? ¡Es harto conocida la crueldad de esa oligarquía, su posibilidad de efectuar ejecuciones públicas! El que quiera atravesarse en su camino es un enemigo de la libertad...”*

**3 – Acaparar los diversos poderes en las mismas personas.** El poder del pueblo, esto es la democracia, necesita estar en manos de todos. ¿No fue **Montesquieu** el que habló de la necesaria independencia que debería existir entre los tres poderes fundamentales: el legislativo, el ejecutivo y el judicial? Un fallo grave sería que estos poderes, de hecho, dependieran de las mismas personas. Peor aún si los mismos controlasen la mayor parte del “cuarto poder” que son los medios de comunicación. Si a esto se añadiera el olvido del “principio de subsidiaridad” marginando desde el poder la iniciativa privada y la vida de las sociedades intermedias... tendríamos que concluir con un diagnóstico preocupante. Tendríamos democracia, pero una democracia enferma.

**4 – Tolerar la corrupción política.** Para resumir, y con palabras del Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, decimos: *“Entre las deformaciones del sistema democrático, la corrupción política es una de las más graves porque traiciona al mismo*

*tiempo los principios de la moral y las normas de la justicia social; compromete el correcto funcionamiento del Estado, influyendo negativamente en la relación entre gobernantes y gobernados; introduce una creciente desconfianza respecto a las instituciones públicas...La corrupción distorsiona de raíz el papel de las instituciones representativas, porque las usa como terreno de intercambio político entre peticiones clientelistas y prestaciones de los gobernantes”.*

Velar por la salud de nuestra vida social es un deber de todos. No olvidemos las sabias palabras de **Séneca**: *“Hemos nacido para vivir en común; nuestra sociedad es una bóveda de piedras alzadas que se caerían si no se sujetasen entre sí”.*

Florentino Gutiérrez Sánchez. Sacerdote

Salamanca, 27 de septiembre de 2005

